

La formación profesional en España: efectos sobre la empleabilidad en tiempos de crisis¹

Dr. Oscar Valiente
University of Glasgow

Dr. Adrián Zancajo
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Como consecuencia de la crisis económica de 2008 el nivel de desempleo ha aumentado en España de manera significativa, especialmente entre la población joven. En este contexto la formación profesional ha sido considerada una herramienta indispensable para mejorar la empleabilidad de la población, mejorando su posición en el mercado laboral. El presente artículo analiza la relación entre formación profesional y empleabilidad en España. Con este objetivo se explora el impacto que ha supuesto el ciclo económico de crisis sobre la formación profesional y que efecto generan estos estudios sobre la inserción laboral de sus graduados.

Palabras clave: formación profesional - empleabilidad - mercado laboral.

1 Uma versão resumida deste trabalho foi apresentado no III Fórum Mundial de Educação Profissional e Tecnológica, realizado em Recife, entre 26 a 29 de maio de 2015, onde o professor Oscar Valiente esteve a convite do Programa de Pós-Graduação em Educação (modalidade profissional), da Universidade de Brasília.

Vocational training in Spain: effects on employment in times of crisis

As a consequence of the economic crisis of 2008, the unemployment has increased significantly in Spain, particularly among young people. In this context vocational education has been considered an indispensable tool to improve the employability of the population, improving their position in the labour market. This article analyses the relationship between vocational training and employability in Spain. With this objective, the article explores the impact of the crisis economic on vocational education and the effect of this education level on the transition between education and labour market of its graduates.

Keywords: vocational education- employability- labour market.

A formação profissional na Espanha: efeitos sobre o emprego em tempos de crise

Como resultado da crise econômica de 2008, a taxa de desemprego na Espanha tem aumentado significativamente, especialmente entre os jovens. Neste contexto, a formação profissional tem sido considerada imprescindível para melhorar a empregabilidade das pessoas, auxiliando-as a melhor se inserirem no mercado de trabalho. Este artigo analisa a relação entre a formação profissional e a empregabilidade, na Espanha. Para esta finalidade, discute-se o impacto da crise econômica na formação profissional e o que apontamos diversos estudos realizados sobre o papel da formação profissional sobre o emprego dos egressos.

Palavras-chave: formação profissional, empregabilidade, mercado de trabalho.

La formation professionnelle en Espagne: effets sur l'emploi en temps de crise

En raison de la crise économique de 2008, le taux de chômage en Espagne a augmenté de manière significative, en particulier chez les jeunes. Dans ce contexte, la formation professionnelle a été considérée comme un outil indispensable pour l'amélioration de l'employabilité des personnes, à améliorer leur position sur le marché du travail. Cet article analyse la relation entre la formation professionnelle et l'employabilité en Espagne. À cette fin, l'impact qui a conduit à la crise du cycle économique sur la formation et l'effet généré par ces études sur l'emploi de ses diplômés professionnelle est explorée.

Mots-clés: formation professionnelle - marché du travail, employabilité.

Introducción

Los problemas de desempleo juvenil han aumentado el interés político y social sobre la formación profesional y su potencial para mejorar las oportunidades de empleo de estos jóvenes. La estrategia europea en materia de formación profesional para el periodo 2011-2020 (Bruges Communiqué) sitúa esta opción formativa como una de las principales políticas para hacer frente a las elevadas tasas de desempleo, especialmente entre la población joven, que han sufrido los países europeos como consecuencia de la crisis económica que se inició en 2008. Esta relación entre formación profesional y empleabilidad se ha trasladado también al discurso político a nivel español. La nueva ley de educación, aprobada en 2013, situaba la baja participación en formación profesional como una de las causas principales de las elevadas tasas de desempleo de la población joven.

“La principal diferencia del sistema educativo español con los de nuestro entorno radica en el número especialmente bajo de alumnos y alumnas que transitan por nuestra Formación Profesional. Esta situación incide inevitablemente en la empleabilidad y en la competitividad de nuestra economía, limitando las opciones vitales de muchos jóvenes.” (Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.)

En el presente artículo analizamos las tendencias en participación e inserción laboral de los graduados en formación profesional inicial en España durante el período de crisis económica y post-recesión (2008-2015). El artículo se inicia con una reflexión teórica sobre la definición del concepto de empleabilidad y su utilidad para la investigación en formación profesional. A continuación, se presentan los cambios en la participación en los estudios de formación profesional en España como resultado del efecto del ciclo económico. Finalmente se presenta un análisis de las últimas olas de la encuesta de inserción laboral de las personas graduadas en formación profesional que muestra tanto la tendencia de este fenómeno como algunas posibles explicaciones de los niveles de empleabilidad de estos jóvenes.

Enfoques teóricos sobre formación profesional y empleo

Como sucede en muchas ocasiones en ciencias sociales, el concepto de empleabilidad ha sido largamente discutido y sigue siendo controvertido tanto a nivel teórico como a nivel político. Quizás la definición más ampliamente utilizada de empleabilidad es la que pone el foco en la capacidad de los individuos de acceder a un puesto de trabajo, conservar este puesto de trabajo, moverse entre diferentes

roles dentro de una misma organización, y tener acceso a un nuevo puesto de trabajo si es que es necesario (Hillage y Pollard, 1998). Como se puede ver, el concepto de empleabilidad no pone tanto el énfasis en el hecho de estar ocupado, o no, como en la capacidad de estar ocupado en diferentes momentos de la trayectoria vital y profesional de las personas.

Las aproximaciones teóricas que han intentado operativizar este concepto se pueden diferenciar entre, por un lado, las que explican los diferentes niveles de empleabilidad a partir de factores de oferta laboral y, por otro lado, aquellos que lo hacen a partir de factores de demanda laboral (McQuaid et al., 2005). Las teorías centradas en la oferta ponen más énfasis en los factores individuales de la empleabilidad, mientras las centradas en la demanda lo hacen más en los factores sociales y de mercado laboral (McQuaid y Lindsay, 2005). En el primer grupo, los factores individuales que se consideran más importantes son las actitudes (p. ej. proactividad, confianza o honestidad), las competencias y habilidades transferibles (básicas, clave y de nivel elevado), las cualificaciones, el conocimiento de la entorno de trabajo, el estado de salud (psicológico y físico), la capacidad de buscar trabajo (p. ej. preparar un CV o una entrevista de trabajo) y la adaptabilidad y flexibilidad del trabajador (p. ej. movilidad geográfica, horarios de trabajo). En el segundo grupo, los factores de demanda se refieren a elementos más externos al individuo y de tipo más estructural. Entre estos estarían las dinámicas de los mercados laboral locales y regionales (p. ej. requerimientos de cualificación, concentración del empleo en ciertos sectores, competencia por los puestos de trabajo), el entorno macro-económico (p. ej. nivel de empleo, confianza empresarial), las características de los puestos de trabajo (p. ej. salarios, temporalidad, rotación), las prácticas de contratación (p. ej. vías de reclutamiento, discriminación), políticas de apoyo (p. ej. información, orientación, incentivos fiscales, condicionalidad prestaciones sociales) y otras políticas sociales (p. ej. transporte público, guardería, atención a la dependencia).

Asociados a los factores individuales y estructurales de mercado laboral se encuentran una serie de factores que se refieren a las circunstancias sociales de los individuos y de los hogares. Entre estos factores sociales se encuentran la estructura de las familias, la división sexual del trabajo productivo y reproductivo, el capital cultural y social, acceso al crédito y a la vivienda, acceso al transporte y la movilidad, y una determinada cultura del trabajo. Todos estos factores de tipo social están altamente condicionados por ejes de desigualdad de género, etnia, clase, edad y discapacidad y modulan la relación entre los factores de tipo más individual y estructural antes mencionados.

A pesar de la complejidad y los matices de los debates académicos sobre empleabilidad, la mayoría de discursos políticos han tendido a adoptar una versión muy reducida

del concepto y que pone todo el énfasis en los factores de oferta laboral. En este 'fundamentalismo de oferta' que domina los discursos políticos de empleabilidad (Peck y Theodore, 2000), la responsabilidad de mejorar las oportunidades de estar ocupado recaen principalmente en el individuo. Además, este fundamentalismo de oferta tiene fuertes implicaciones para la política educativa, en especial en sistemas de formación profesional. El discurso de la empleabilidad es utilizado para culpabilizar al sistema educativo de los problemas de empleabilidad entre la población joven. Se argumenta que el sistema educativo no alcanza los niveles de calidad necesarios, que el currículo es demasiado académico, que las competencias que se adquieren no son relevantes para el mercado laboral y que los centros no tienen ningún contacto ni conocimiento de las necesidades de la empresa. Esta explicación de tipo individual y educativa de los problemas de empleabilidad, lleva vinculada una agenda de reformas políticas que promueven orientar la provisión de formación profesional más hacia las necesidades de la empresa mediante cambios en los mecanismos de gobierno del sistema (McGrath, 2010). Estas reformas suelen implicar una mayor capacidad de decisión de los empresarios en los centros y órganos de planificación, mayor presencia de profesorado proveniente de la empresa, mayor importancia de la formación práctica en el currículo y menos horas de formación en el aula y más en la empresa.

En este artículo adoptamos una concepción de empleabilidad que va más allá de las aproximaciones de oferta que han dominado el debate político en España (López Fogués, 2014). Creemos que analizar la relación entre formación profesional y empleo requiere perspectivas analíticas que tengan en cuenta tanto los factores de oferta como de demanda laboral, así como la interacción entre ellos (Brown et al., 2003, 2004). A pesar de su utilidad analítica, debemos evitar tratar estos factores como aislados e independientes, y entender que unos influyen otros en cada contexto laboral, social y educativo. Los individuos toman decisiones de formación a partir de su propia percepción del mercado laboral que conocen, de los valores y de las oportunidades disponibles en su entorno y de la oferta educativa disponible.

De igual manera, las empresas toman decisiones pensando a partir de las oportunidades de mercado para sus productos y servicios, pero también a partir del capital humano del que podrán disponer, de la capacidad de llegar a acuerdos con los trabajadores, de los valores que gobiernan una particular cultura del trabajo y de un entorno institucional que puede favorecer o no ciertas estrategias empresariales. En definitiva, el mercado laboral tiene una influencia sobre las decisiones de formación de las personas, así como sobre la disponibilidad del capital humano y talento que influye sobre las decisiones empresariales y, además, esta relación no es inmutable en una sociedad, sino que puede ser gobernada a partir de la intervención del estado y de diferentes concepciones de lo que se considera el óptimo social. Esta perspectiva es la que aplicamos en trabajos previos sobre el sistema de formación profesional español

y catalán (Valiente et al., 2015), y es la que seguimos aplicando en los próximos apartados de este artículo para entender la relación entre formación profesional y empleabilidad de los jóvenes en el actual contexto de post-recesión en España.

Impacto del ciclo económico sobre la formación profesional

La participación en formación profesional no puede entenderse sin el mercado laboral de la sociedad en la que opera. Las personas toman decisiones de formarse o no en una opción u otra teniendo muy presente el tipo de mercado laboral en el que deberán insertarse. La planificación política toma decisiones sobre el diseño y el contenido de los títulos profesionales a partir de una idea más o menos precisa de cuál es la realidad del mercado laboral de su país. A esto debemos añadir que las empresas y sus responsables juegan un papel clave en la definición de los puestos de trabajo a que las personas tendrán o no acceso en un futuro. En este apartado analizamos el impacto del cambio de ciclo económico a partir de la crisis de 2008 sobre las decisiones de formación de la población joven en Formación Profesional (FP) inicial². En el transcurso de las próximas líneas discutiremos hasta qué punto la FP puede ser la solución al pobre logro de estudios post-obligatorios en España, si esta oferta formativa crece más que el resto por efecto del elevado paro juvenil y como ha impactado este contexto de post-recesión sobre el perfil social de los jóvenes que deciden formarse en centros de FP.

Consecución de estudios post-obligatorios

Una de las características fundamentales del mercado laboral español es el elevado número de personas adultas, entre 25 y 64 años, con bajos niveles de cualificación. Según datos de Eurostat³, para el año 2015, el 42,6% de la población de la población adulta en España disponía únicamente de niveles de cualificación baja (educación secundaria o inferior) mientras que en los países europeos la media de población con nivel de cualificación es únicamente del 23,5%, y en muchos países del este de Europa esta población representa menos del 10% del total. Sin embargo, cabe destacar que el elevado nivel de población con niveles de cualificación bajos esconde una enorme desigualdad en términos regionales. Por ejemplo, en comunidades autónomas como Madrid o el País Vasco el porcentaje de población con un nivel de

2 La Formación Profesional Inicial es aquella que forma parte del sistema educativo reglado y tiene como objetivo proveer a los alumnos de la competencias básicas y específicas de cada uno de los ramos profesionales.

3 *Statistical Office of the European Communities*: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

cualificación bajo se sitúa en el 28,5% y el 30,1% respectivamente, mientras que en regiones del sur de España como Andalucía o Extremadura suponen algo más de la mitad de la población.

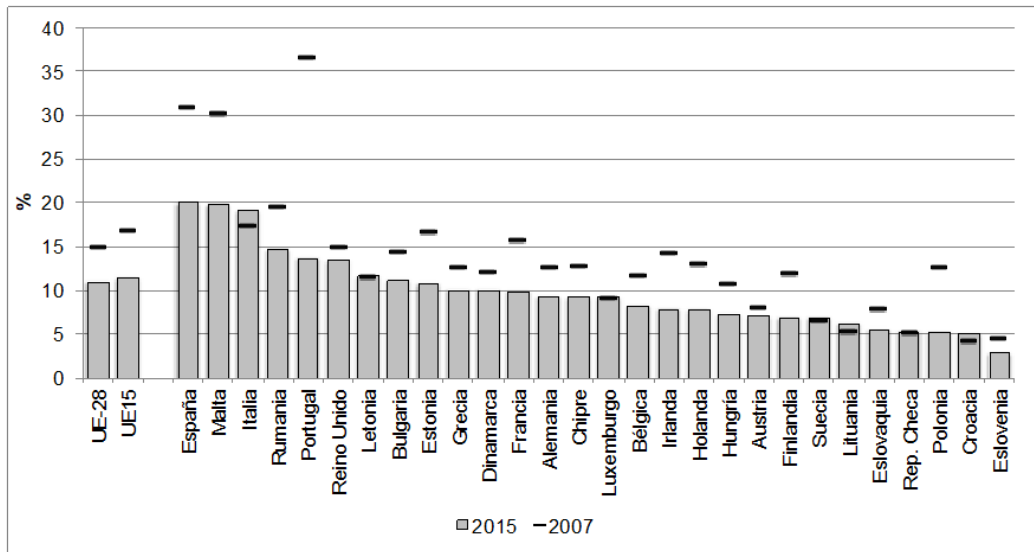
Uno de los mitos que se ha instalado en el debate público es que España tiene poca población con niveles de cualificación intermedios (secundaria superior) porque tiene demasiada población con niveles de estudios elevados (educación terciaria). Si bien es cierto que la población con niveles intermedios es reducida, esto es así por el elevado número de personas con cualificaciones bajas y no para que se dé un exceso de formación entre los grupos con mayor formación. España presenta niveles de población con estudios terciarios homologables a muchos de los países europeos como Francia, Reino Unido u Holanda. También hay que entender que, en el sistema educativo español, aquellas personas que logran estudios post-obligatorios tienden a optar por continuar los estudios hasta los terciarios para situarse en una mejor posición en la competencia por los puestos de trabajo más valorados.

España continúa reduciendo de manera importante el porcentaje de población adulta con niveles de cualificación bajos, pero este ritmo no es suficiente para cerrar la brecha respecto de los países de su entorno. Desde el año 2000 hasta el 2015 el porcentaje de población en el nivel bajo de cualificación se ha reducido en España del 61,4% al 42,6% (Eurostat, 2015). Si se observa la población joven, la tendencia a la mejora respecto de generaciones anteriores es clara, pero aun así el 35% de la población en las generaciones jóvenes presenta niveles de cualificación bajos. En comunidades autónomas como Madrid y el País Vasco únicamente el 22% de los jóvenes alcanzan niveles de cualificación bajos, poco por encima de la media europea, y más del 50% alcanza estudios terciarios.

El elevado porcentaje de población con nivel de cualificación bajo en España está directamente relacionado con las elevadas tasas de abandono educativo prematuro⁴. El año 2015, después de un contexto de crisis económica que ha afectado especialmente a la población joven, uno de cada cinco jóvenes (de 18 a 24 años) en España no ha obtenido estudios post-obligatorios y no está participando en ninguna formación (gráfico 1). Esta cifra sitúa a España significativamente por encima de la media europea, donde únicamente un 11% de la población joven se encontraba en esta situación el año 2015. Hay que tener presente que el objetivo de la Estrategia Europa 2020 es reducir este indicador al 10% de la población joven.

4 El Abandono Educativo Prematuro se define como el porcentaje de población entre 18 y 24 que han acreditado como máximo la educación secundaria inferior y que no se encuentran estudiando en la actualidad.

Gráfico 1. Evolución del Abandono Educativo Prematuro (AEP) de la educación y formación, 2007-2015.



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

Demanda de estudios de FP

Una de las hipótesis que siempre ha estado presente en la literatura especializada es que el abandono educativo prematuro en España se explica en buena parte por el atractivo de un mercado laboral que ofrecía abundantes oportunidades a los jóvenes con bajas cualificaciones en el sector turístico y de la construcción. Esta hipótesis ha demostrado ser parcialmente válida. Aunque desde el inicio de la crisis económica y laboral en 2008 y del importante incremento del paro entre la población joven, el abandono educativo prematuro cayó diez puntos porcentuales en España, pero todavía es casi dos veces superior a la media europea. Es necesario, por tanto, tratar de entender los procesos educativos que llevan que una parte importante de la población joven abandone el sistema antes de completar los estudios post-obligatorios.

Desde el inicio de la crisis económica, el curso 2007/2008, la participación en estudios post-obligatorios en España se ha incrementado sustancialmente, de manera muy especial a los estudios de formación profesional inicial (Tabla 1). Si bien entre el curso 2007/08 y el curso 2014/15 el número de estudiantes de bachillerato ha aumentado un 10%, el número de estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (CFGM) y Ciclos Formativos de Grado Superior (CFGS) ha aumentado un 37,4% y

un 43,9% respectivamente. Los estudios profesionales en España están en clara expansión y esto se puede ver de manera muy clara cuando se comparan los CFGM con el bachillerato. El bachillerato sigue siendo la opción preferida para el alumnado que participa en estudios secundarios superiores, pero la opción de los CFGM está ganando popularidad. Por otro lado, cabe destacar la reducción del número de estudiantes universitarios (-2%) probablemente vinculado a los cambios en la financiación de estos estudios en los últimos años, que han incrementado el coste que soportan los estudiantes y sus familias.

Tabla 1. Evolución de la participación en estudios post-obligatorios. España. Cursos 2007/08 - 2014/15.

	2007/08	2015/16	Evolución	% Variación
Bachillerato	584.693	643.163	58.470	10,0%
CFGM	236.489	325.047	88.558	37,4%
CFGS	215.052	309.528	94.476	43,9%
Universidad	1.389.553	1.361.340	-28.213	-2,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación.

Esta expansión de la participación en los estudios profesionales ha sido liderada por el sector público, que actualmente escolariza más del 75% de este alumnado. Si se analiza la escolarización por sexos, se observa que la tradicional masculinización de los estudios de grado medio, a pesar de que se reduce, aún persiste. No es así en los estudios de grado superior, en el que la participación de las mujeres es igual o superior a la de los hombres. Sin embargo, se sigue observando una gran segregación horizontal entre familias profesionales por razón de sexo. Sigue habiendo familias profesionales fuertemente feminizadas (sanidad, servicios a las personas) y otras fuertemente masculinizadas (informática, electricidad y electrónica).

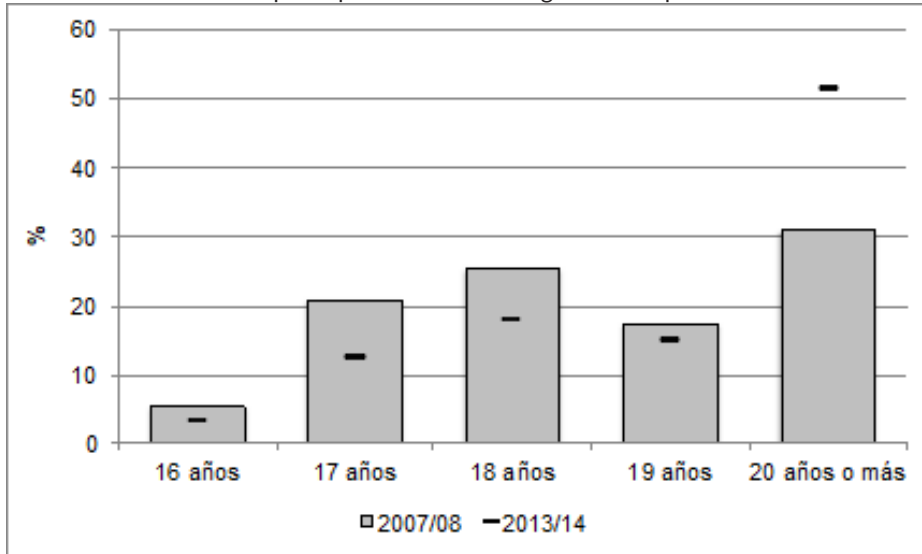
En la comparativa internacional se puede observar que España presenta niveles de participación relativa en los estudios profesionales significativamente inferiores a los de la media europea. El 34% del alumnado de la secundaria superior (ISCED-3) está cursando estudios profesionales (CFGM) en España, mientras que esta cifra en Europa es aproximadamente del 48%. Más allá de la diferencia entre el porcentaje de alumnos que cursa estudios de formación profesional respecto a la media europea, el problema fundamental de España es que la participación en estudios post-obligatorios, y no específicamente profesionales, sí es más baja que en el conjunto de los países europeos. Si se observa los países con niveles de abandono educativo prematuro más bajos, se observa que no hay una relación directa entre mayor peso de la formación

profesional y una menor presencia de este fenómeno. Existen países con muy buenos indicadores, como Austria, Bélgica o la República Checa, donde el peso de los estudios profesionales es muy elevado, y otros países como Hungría, Lituania o Estonia, donde estos indicadores también son muy buenos, pero el peso de los estudios profesionales es mucho más bajo que en España. Nuevamente, no parece que el combate contra el abandono educativo prematuro tenga que venir únicamente por la expansión y el privilegio de las opciones profesionales por encima de las académicas.

Formación profesional como estudios de segunda oportunidad

Un aspecto clave del acceso a los estudios profesionales es que suelen ser una vía de reincorporación al sistema de aquellas personas que se habían visto excluidas con anterioridad. Con el incremento del paro, principalmente en los sectores que ocupaba la población con menor cualificación, un número importante de población joven ha decidido volver a formarse. El peso de la población mayor de 20 años en los estudios de grado medio ha crecido entre el curso 2007/08 y 2013/14 del 31% al 51,3%, y ya es la población mayoritaria en este tipo de estudios. De hecho, es en aquellas comunidades autónomas donde la tasa de empleo de los jóvenes es más baja donde el porcentaje de población mayor de 20 años en los CFGM es más elevado. Lo que resulta más sorprendente es que esta tendencia no se observa en otros tipos de estudios, como los de bachillerato. Nuestra hipótesis es que los bajos niveles de cualificación de la población joven que ha quedado en paro les dificulta acceder a otros estudios que no sean los de grado medio. Tal como se ha comentado, las personas que no graduarse en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) pueden acceder a los CFGM siempre que preparen una prueba de acceso. Habría que explorar si estas vías de acceso deberían estar disponibles también para los estudios de bachillerato y qué programas compensatorios podrían facilitar el acceso a niveles superiores.

Gráfico 2. Evolución de la participación en CFGM seguridad. España. Curso 2007/2008 - 2013/14



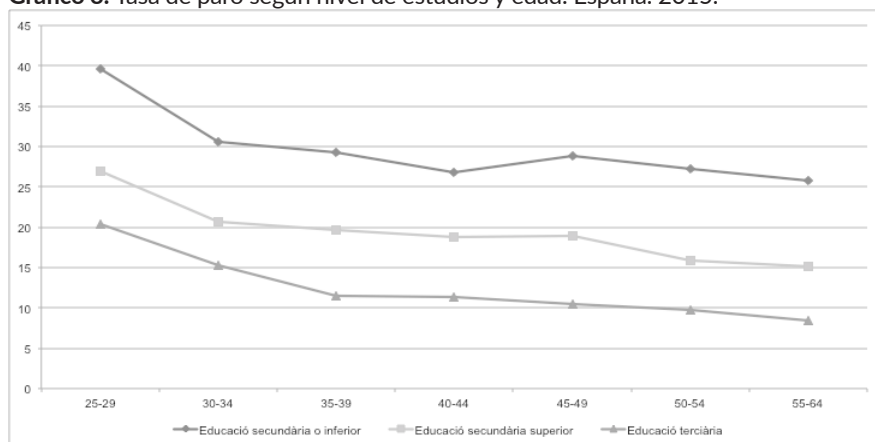
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación.

Inserción laboral y continuación de estudios de los graduados

Desde el año 2008, la realidad del mercado laboral español y catalán se ha caracterizado por un incremento muy importante del paro. En términos generales podemos decir que el paro ha afectado a todos los grupos sociales, pero que no lo ha hecho de igual manera para todos. La evolución de la tasa de paro según el nivel educativo alcanzado muestra que un nivel elevado de estudios protege mejor a las personas frente a la situación de desempleo que un nivel de estudios bajo. El año 2015, el conjunto de España, el 31,2% de las personas con baja cualificación (ESO o inferior) estaban en paro. En cambio, las personas con cualificación media (bachillerato o CFGM) y alta (universidad o CFGS) sufrieron tasas de paro del 21,6% y el 13,3% respectivamente. Además, los datos muestran que la población con mayores niveles de cualificación ha estado en paro por períodos de tiempo más cortos que las personas con una cualificación baja.

La relación entre formación y empleo depende de la edad y de la generación de los individuos (Gráfico 3). Las generaciones más jóvenes están mejor formadas, pero también son las que requieren mayores niveles de formación con el fin de escapar del paro. El diferencial en la tasa de paro entre la población con cualificaciones bajas y el resto entre la población más joven se reduce por los grupos de población con más edad. Parece, pues, que las oportunidades laborales entre la población más joven dependen de que dispongan de una cualificación media o alta.

Gráfico 3. Tasa de paro según nivel de estudios y edad. España. 2015.



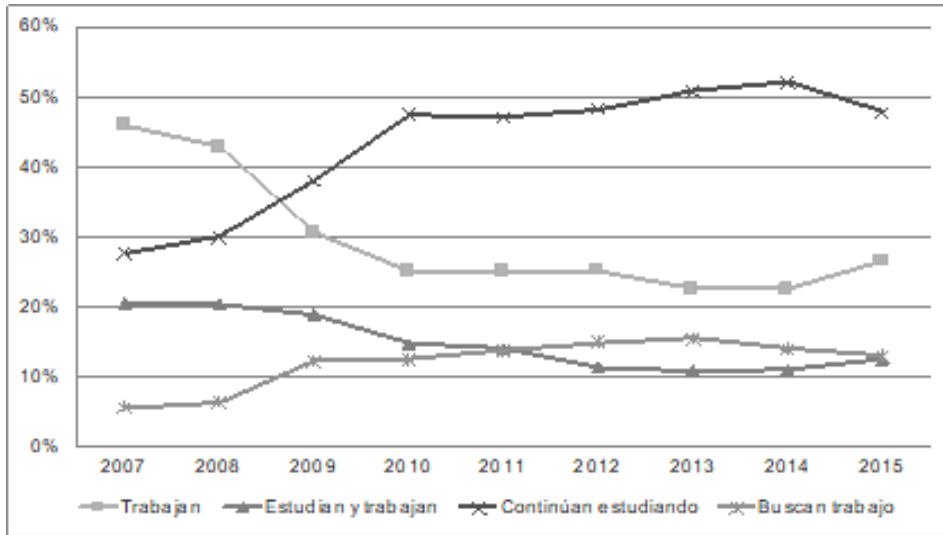
Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA.

Inserción laboral

La inserción laboral de las personas graduadas en FP (ciclos formativos de grado medio y de grado superior) lógicamente se ha visto afectada por el incremento del paro que ha tenido lugar desde el año 2008 en España. Para analizar la cuestión de la inserción laboral de los graduados en formación profesional hacemos uso de la Encuesta de Inserción Laboral de la Enseñanzas Profesionales (Departament d'Educació, 2015) que es realiza en el ámbito de Cataluña por el Departamento de Educación del gobierno catalán y el Consejo General de Cámaras de Comercio de Cataluña. Pese a que los datos se refieren únicamente a los graduados en FP en la comunidad autónoma de Cataluña, aportan una valiosa información en relación con los itinerarios de inserción seguidos por los graduados en enseñanzas profesionales⁵. El gráfico 4 presenta la evolución de los itinerarios profesionales de los graduados en CFGM entre el año 2007 y 2015. los posibles itinerarios se presentan en cuatro categorías: trabajan, estudian y trabajan, continúan estudiando o buscan trabajo.

⁵ Para el contexto del conjunto de España no existe ninguna fuente de información que aporte información detallado sobre la inserción laboral de los graduados en FP.

Gráfico 4. Evolución de la inserción de las personas graduadas en CFGM. 2007-2015

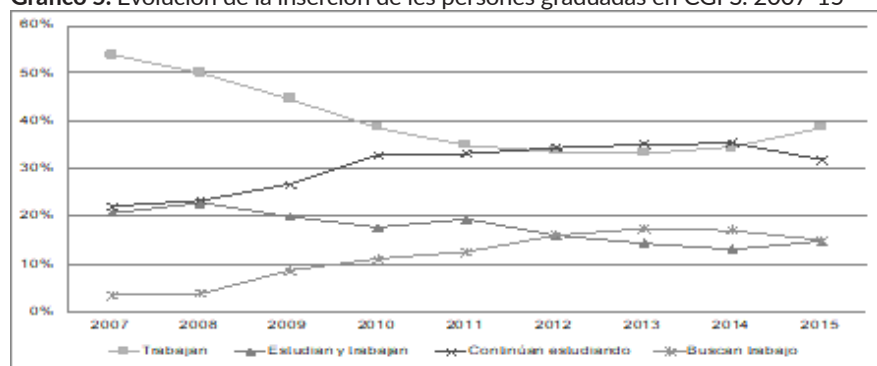


Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015.

Como se puede observar durante el período analizado el porcentaje de graduados en CFGM que siguen cada uno de los posibles itinerarios ha variado significativamente. En el año 2007 el 46% de los graduados se encontraban trabajando mientras que menos del 10% se encontraban buscando trabajo. El 50% restante se encontraba estudiando o combinando una actividad laboral con los estudios. Durante este periodo, y muy probablemente como efecto del contexto de crisis económica, las tendencias en los itinerarios de los graduados en CFGM han variado de manera significativa. Durante los años analizados, el porcentaje de graduados que se encontraban trabajando se ha reducido hasta el 27%. En cambio, el porcentaje de graduados que han optado por seguir estudiando se ha incrementado 20 puntos porcentuales, pasando del 27,8% al 47,8%. Otro de los efectos del actual contexto de crisis económica ha sido el aumento de los graduados que se encuentran buscando trabajo, entre 2007 y 2015 el porcentaje ha aumentado más de 7 puntos porcentuales. Asimismo, el porcentaje de graduados que combinan su actividad laboral con los estudios también se ha reducido durante el período analizado. Por tanto, los datos presentados muestran que mientras antes de la crisis económica la graduación en CFGM era una vía útil para insertarse en el mercado laboral, en los últimos años esta capacidad de inserción se ha reducido significativamente como consecuencia del aumento de las tasas de paro. Sin embargo, los graduados en CFGM han optado de manera mayoritaria para continuar su trayectoria formativa como estrategia ante la situación del mercado laboral.

A continuación, se analizan los itinerarios seguidos por los graduados en CFGS. El gráfico 5 presenta la evolución entre 2007 y 2015 de la inserción de estos graduados diferenciando las cuatro categorías utilizadas en el gráfico anterior. Como en el caso de los graduados en CFGM, se observa un pronunciado descenso en el porcentaje de graduados en CFGS que se encuentran trabajando, mientras en 2007 el 53,8% de los graduados trabajaba, en 2015 este porcentaje se ha reducido hasta los 38,6%. Al mismo tiempo, se ha incrementado casi 12 puntos porcentuales la proporción de graduados en CFGS que buscan trabajo. Probablemente como consecuencia de las dificultades para encontrar empleo se ha producido un importante aumento del porcentaje de graduados que optan por seguir estudiando, pasando del 22,1% en 2007 al 31,8% en 2015.

Gráfico 5. Evolución de la inserción de las personas graduadas en CGFS. 2007-15

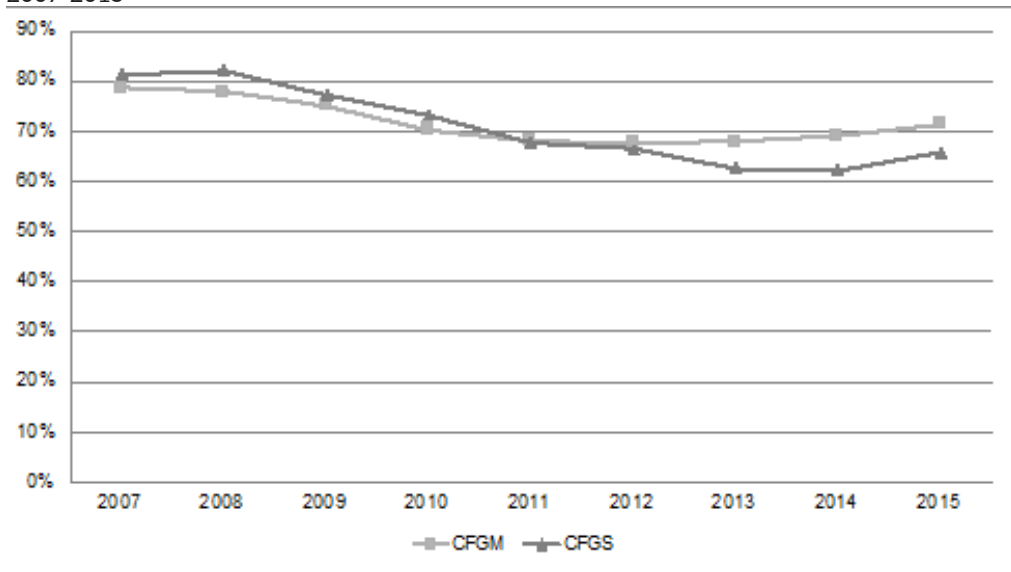


Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015.

Por tanto, todo parece indicar que tanto los CFGM como los CFGS ha reducido su capacidad de inserción en el mercado laboral, fenómeno explicado por la situación de aumento del paro por el conjunto de la población. Ante esta situación los graduados en FP han optado mayoritariamente por continuar su trayectoria formativa.

Más allá de las tasas de inserción laboral, hay que analizar hasta qué punto los trabajos que realizan los graduados en formación profesional están relacionadas con los estudios realizados. El Gráfico 6 presenta la evolución entre 2007 y 2015 del grado de significatividad del trabajo entre las personas graduadas en formación profesional, es decir, hasta qué punto los titulados consideran que el trabajo que realizan está vinculado a los estudios cursados.

Gráfico 6. Evolución de la significatividad del puesto de trabajo entre las personas graduadas en FP. 2007-2015

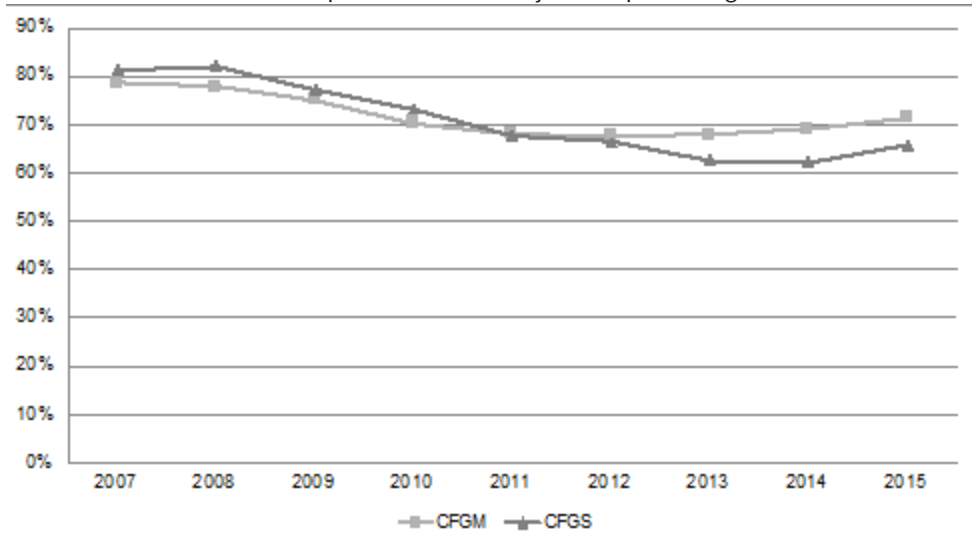


Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015.

Los datos muestran una cierta reducción del nivel de relación entre el trabajo que se realiza y los estudios cursados en los últimos años, tanto por los graduados en CFGM como en CFGS. A pesar de esta tendencia observada en los últimos años, cabe destacar que el grado de significatividad se mantiene en niveles elevados, por encima del 60% en ambos casos. Además, la evolución en los últimos tres años analizados parece indicar una cierta recuperación de la percepción de graduados en FP entre los estudios cursados y su trabajo.

Otro de los elementos claves para analizar los itinerarios laborales de los graduados en formación profesional es la vía a través de la que encuentran trabajo. El Gráfico 7 presenta la evolución entre 2010 y 2015 de las vías que han utilizado los graduados en CFGM que se están trabajando.

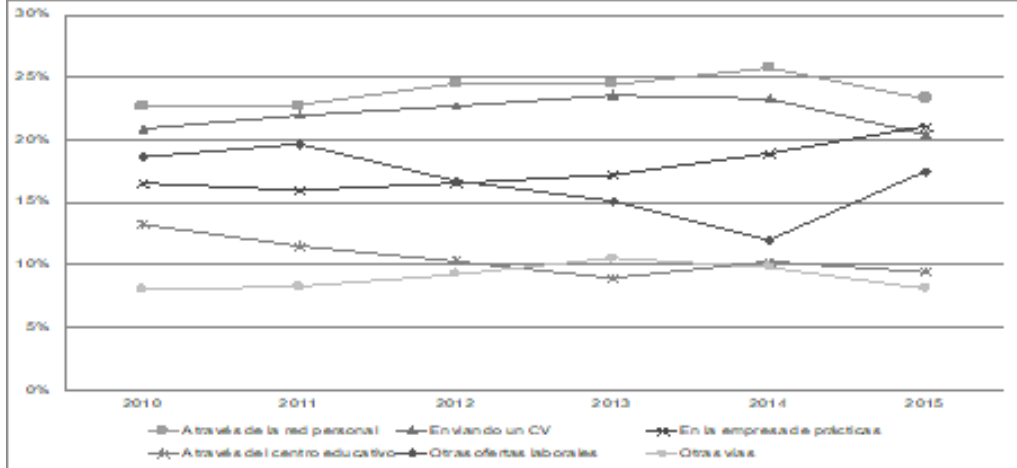
Gráfico 7. Evolución de las vías para encontrar trabajo de las personas graduadas en CFGM, 2010-2015



Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015

Las vías tradicionales de acceso al mercado laboral, a través de la red personal o enviando el CV, son las dos vías más utilizadas durante todo el período analizado. Sin embargo, destaca el elevado porcentaje de graduados en CFGM que afirman que las prácticas en la empresa han sido una vía útil para encontrar trabajo. Además, esta vía de acceso al mercado laboral ha incrementado su importancia en los últimos tres años. Por tanto, parece que uno de los elementos distintivos de la formación profesional, como son las prácticas realizadas en empresas, no sólo son una vía de mejora de las competencias adquiridas durante el periodo formativo sino también una herramienta para facilitar la empleabilidad de los graduados. El gráfico 8 presenta la misma información que el gráfico anterior, pero para el caso de los graduados en CFGS. La red personal y el envío de CV son también las vías más utilizadas para encontrar trabajo entre los graduados en CFGS. En este caso, la empresa donde se han realizado las prácticas siguen siendo una vía importante para encontrar trabajo, pero en un porcentaje menor que en el caso de graduados en CFGM.

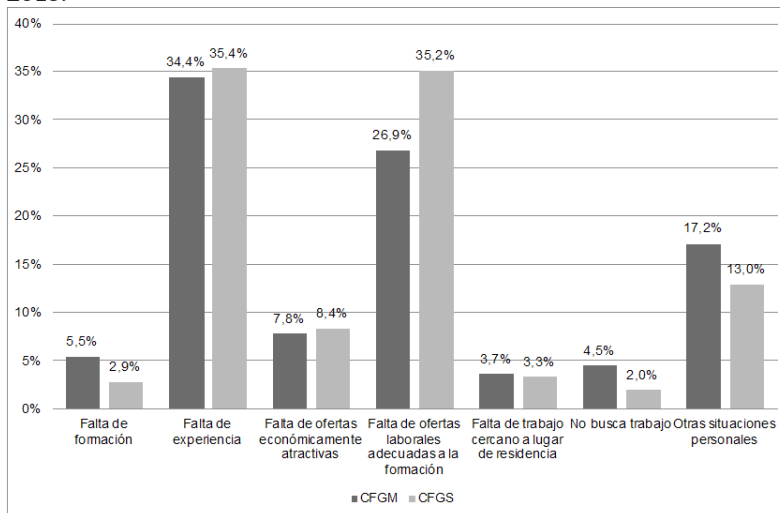
Gráfico 8. Evolución de las vías para encontrar trabajo de las personas graduadas en CFGS. 2010-2015



Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015

Para finalizar, el análisis de las trayectorias de inserción laboral de los graduados en estudios profesionales se analiza a aquellas personas que no han conseguido encontrar trabajo. El gráfico 9 presenta el peso de los diferentes motivos por los que estos graduados (en CFGM o CFGS) no han logrado insertarse en el mercado laboral.

Gráfico 9. Motivo por el cual no encuentran trabajo las personas graduadas en estudios profesionales. 2015.



Fuente: Estudio de inserción laboral de las enseñanzas profesionales 2015

Tanto los graduados en CFGM como en CFGS expresan dos motivos principales para no encontrar trabajo. En primer lugar, la falta de experiencia laboral previa en el sector productivo, debido a que ha aumentado su peso en los últimos años como consecuencia del aumento de las tasas de paro y consecuentemente la falta de oportunidades laborales. El segundo motivo para no encontrar trabajo, en este caso más frecuente entre los graduados de CFGS, es la falta de ofertas laborales adecuadas a la formación recibida.

Conclusiones

Durante el período de crisis económica, que se inició en 2008, la formación profesional ha jugado un papel importante en dos ámbitos concretos. En primer lugar, ha aumentado el número de jóvenes que optan por la FP como vía formativa tanto en el caso del CFGM como los CFGS. En segundo lugar, la FP ha sido capaz de vehicular a aquella población que, como consecuencia de sus bajas cualificaciones, se ha visto expulsada del mercado laboral. En este sentido, la FP inicial se ha convertido en una vía de reciclaje profesional para estos trabajadores y una manera de intentar mejorar su empleabilidad, en un mercado laboral que aún hoy se encuentra en transformación como consecuencia del contexto de post-recesión.

Además de su contribución a elevar el nivel de formación de la población joven, los estudios de FP se han ganado un reconocimiento social por la capacidad de encontrar trabajo a sus estudiantes. Las prácticas en las empresas (formación en centros de trabajo) son un buen ejemplo de la buena labor que están haciendo los centros de FP en este campo. Más del 20% de las personas graduadas en ciclos de grado medio que están ocupadas han encontrado su trabajo en la misma empresa donde realizaron las prácticas profesionales. De hecho, en ese 20% hay que añadir otro 10% que entró en contacto con la empresa donde ahora trabaja gracias al mismo centro de formación. Atendiendo al testimonio de las personas graduadas en FP que están desocupadas, menos del 5% de ellas afirman no encontrar trabajo para que la formación que recibieron no era la adecuada a lo que les piden. Las principales razones para no encontrar trabajo hoy entre las personas graduadas en FP son la falta de ofertas laborales en su campo de actividad (45%) y la preferencia que los empresarios dan a trabajadores con experiencia laboral.

Esto no quita que desde 2007, hasta 2015, la inserción laboral de las personas graduadas en FP haya disminuido alrededor de veinte puntos porcentuales. La significatividad del primer empleo también ha caído, diez puntos en este caso. En los últimos tiempos, y por el incremento del paro, cada vez es más frecuente que

las personas graduadas en FP se vean obligadas a aceptar trabajos diferentes a las relacionadas con la formación que han adquirido. Por otra parte, y en parte como respuesta a la degradación de las condiciones de las opciones laborales disponibles, también se ha incrementado bastante el número de personas graduadas en FP que continúan sus estudios en niveles educativos superiores. Todos estos datos muestran que la falta de empleos cualificados parece ser el principal problema para mejorar la empleabilidad de las personas graduadas en formación profesional. No se trataría tanto de un problema de los jóvenes, y del sistema de formación profesional, como los déficits en el lado de la demanda laboral en España. La empresa no está consiguiendo crear empleo cualificado para la población joven que completa sus estudios post-obligatorios, y este parece ser la principal explicación de la baja empleabilidad de estos jóvenes hoy en día en nuestro país.

Referencias

BROWN, Phillip;Hesketh, Anthony; Wiliams, Sara. Employability in a knowledge-driven economy, *Journal of Education and Work*, 2013, Vol. 16 No. 2, p. 107-126.

.....*The mismanagement of talent: employability and jobs in the knowledgeeconomy*, Oxford University Press, 2004.

Departamentd'Educació. *Inserció laboral del ensenyaments professionals2015*. Disponible em: goo.gl/8Dp2aR

HILLAGE, Jim; POLLARD, Emma. *Employability: developing a framework for policy analysis*, London: DFEE, 1988.

FOGUÉS, Aurora Lopez.The shades of employability: a capability study of VET students' freedoms and oppressions in Spain. *Social Work & Society*, 2014,Vol.12 nº 2.

MCGRATH, Simon.*at al* . Employability in the college sector: a comparative study of England and South Africa, *Final Report of the Learning to Support Employability Project*. School of Education, University of Nottingham, 2010.

MCQUAID, Ronald et al. Introducing employability, *Urban Studies*, 2015, Vol. 42 n.º. 2, p. 191–195.

_____. The concept of employability, *Urban Studies*, 2005, Vol. 42 n.º. 2, p. 197–219.

PECK, Jamie; THEODORE, Nikolas. Beyond employability, *Cambridge Journal of Economics*, 2000, Vol. 24 No. 6, p. 729–749.

VALIENTE, Oscar; ZANCAJO, Adrian; TARRIÑO, Àngel. *La formació professional i l'ocupació a Catalunya: una ullada als indicadors des d'una perspectiva comparada*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 2015.

Recebido em fevereiro de 2017
Aprovado em abril de 2017

Dr. Oscar Valiente é Doutor em Sociologia. É atualmente professor-pesquisador do Centro Robert Owen para mudanças na educação junto a Universidade de Glasgow, Reino Unido. E-mail: Oscar.Valiente@glasgow.ac.uk

Dr. Adrián Zancajo é Doutor em Sociologia. Pesquisador do Grupo de pesquisa sobre globalização, educação e política social do Departamento de Sociologia da Universidade Autònoma de Barcelona. E-mail: adrian.zancajo@gmail.com